

Volveré allí el viernes 9 de septiembre para leer el texto de Lacan que mi amiga Catherine ha elegido para mí. Pero no quiero a Pautrat, hombre de institución en la institución, lo cual tiene su lógica; y, además, uno se disipa. Espero leer este libro a mi retorno a París, con el más favorable prejuicio. Pautrat es un tipo muy fino.

¿Hacer el amor a la Spinoza? ¿Qué puede ser eso? La erótica *more geometrico*, antes de Lacan, no produjo gran cosa. Luego tampoco, por lo demás. Recuerdo haber escuchado a Badiou, en una conferencia en la Escuela de La Causa, destacar una montaña de matemáticas para dar a luz un ratón. Sin embargo, Alain tiene una experiencia que creo muy auténtica, de las matemáticas y del amor. Forma con Slavoj un dúo del fuego de dios, crema de la filosofía contemporánea y luz de la juventud. En Nueva York son acogidos por Josefina Ayerza en *Lacanian Ink*. Josefina, lacaniana genuina, me pidió mi anuencia previa antes de albergarlos. Se alojan ahora en su casa cuando están de paso; ella los conoce bien.

DE RETORNO A PARIS. Pautrat ha pensado enviarme su libro, con una amistosa dedicatoria. Voy a ocuparme con cuidado de su libro una vez que el huracán del retorno de vacaciones termine de requerir mi atención. Nada impide a Aurélie, o a Anaëlle, o a Clotilde, o a Deborah, todas ellas filósofas de formación, de precederme en esto. ¿Quién habla mejor a las mujeres? ¿Spinoza o Catherine Millot? El primer fragmento de esta crónica fue redactado en Ré; el segundo, al instante.

LA CRÓNICA DE CLOTILDE por C. Leguil

Un eco de **La Grande Table** en France-Culture de hoy
Animada por Raphaël Bourgois y consagrada en su segunda parte a
« **El pensamiento de Jacques Lacan treinta años luego de su muerte** »

HIBERNATUS... ¿Qué se retiene del pensamiento de Lacan treinta años después de su muerte al escuchar de *La Grande Table* en France-Culture de este jueves 8 de septiembre del 2011? Los invitados: Catherine Clément, antropóloga, Roland Castro, arquitecto, Pascal Ory, profesor de historia en La Sorbona y en la EHESS. Ningún psicoanalista entonces. Catherine Clément ha intentado sin embargo, resueltamente, transmitir rápidamente en qué había consistido el aporte de Jacques Lacan al psicoanálisis, su retorno a Freud contra el psicoanálisis a la americana, hacer valer en qué sentido su concepción del amor había dado un sentido profundo a esta experiencia, tanto en la existencia como en la cura, y no sin dificultad realizó la hazaña de citar *Vida de Lacan* de Jacques-Alain Miller, libro en el cual se podía, decía ella, captar la relación singular de Lacan con el deseo, mientras que Castro se alistaba, sostenido por el animador, a hacer la promoción de la biografía de Elisabeth Roudinesco. ¡Bravo! Pero no habían ganado. El nombre de Jacques-Alain Miller entonces ha sido pronunciado. Ligero malestar, nadie lo retoma.

Es así como, para proseguir con esa relación con el deseo, el mismo Castro evoca una anécdota que proviene de Callois: en ocasión de una comida en la embajada de Francia en el Japón, Lacan se habría servido todas las trufas que quedaban en su plato, sin dejar a los otros (luego que las damas hayan podido servirse, desde luego). Eso se llama, según él, “no ceder en su deseo”... Aún uno que allí no chilla independientemente.

A las preguntas de Raphaël Bourgois intentando evocar a Lacan como un gurú, Catherine Clément consigue mostrar de nuevo que no se trata de ninguna manera de eso, en el sentido que Lacan trataba de sugestionar a los otros. Pero Roland Castro llega, no obstante, a evocar, a propósito de mayo del 68, “los enfermos mentales de la izquierda proletaria, en particular...”, y se interrumpe. Catherine Clément lo invita a continuar, “en particular Jacques-Alain Miller, Gérard Miller, Serge July”, para decir que el discurso psicoanalítico ha jugado un papel en el hecho de que no haya habido una deriva brigadista en Francia. Segunda evocación entonces, del nombre de Jacques-Alain Miller. El único que ha mencionado su análisis es igualmente el único en haber hablado tan vulgarmente de Lacan, y de manera también difamatoria de Jacques-Alain Miller. Curiosa elección de parte de France-Culture.

Y finalmente, una última evocación del gran ausente de este encuentro en torno del pensamiento de Lacan treinta años después. JAM es citado una tercera vez por Pascal Ory, quien recuerda de pasada que él no era ni lacaniano, ni analista, ni analizado (¿por qué haberlo escogido también?) para evocar “el canónico Jacques-Alain Miller, quien ha dicho, el deseo, es la ley”.

La última pregunta sobre la posteridad del pensamiento de Lacan no ha dado sin embargo la idea a nadie de citar el trabajo de establecimiento del Seminario hecho por Jacques-Alain Miller, su enseñanza sobre *La Orientación Lacaniana* en psicoanálisis, la *Asociación Mundial de Psicoanálisis* que él creó. Uno tiene el sentimiento de que algunos, como Louis de Funès en *Hibernatus*, permanecen congelados en otra época, ignorando lo que ha pasado desde hace treinta años, ignorando el trabajo de transmisión y de renovación del cual el origen no es tanto alguien canónico sino alguien que consagra su vida a transmitir este impulso.



ILUSTRACIONES: Jacques Callot

GIORNALE NOVO: prestado a <http://www.spamula.net/blog/>

TRADUCCIÓN: Juan Fernando Pérez

FINIS LC 20